



LECTIO DIVINA – II DOMINGO CUARESMA - C ESTE ES MI HIJO, ESCÚCHENLO

Miremos al Hijo de Dios: ¡qué corazón tan caritativo! ¡qué llama de amor! Jesús mío, dínos, por favor, qué es lo que te ha sacado del cielo para venir a sufrir la maldición de la tierra y todas las persecuciones y tormentos que has recibido. ¡Oh Salvador! ¡Fuente de amor humillado hasta nosotros y hasta un suplicio infame! ¿Quién ha amado en esto al prójimo más que tú? Viniste a exponerte a todas nuestras miserias, a tomar la forma de pecador, a llevar una vida de sufrimiento y a padecer por nosotros una muerte ignominiosa; ¿hay amor semejante? ¿Quién podría amar de una forma tan supereminente? (XI, 555)

- Cuaresma: un tiempo para SUBIR: dedicar un buen tiempo a la contemplación de Jesús mediante la oración. Un tiempo para BAJAR: qué acciones puedes realizar esta semana para “transfigurar” tu realidad personal, familiar, comunitaria...?

Oración final

PADRE BUENO, danos tu Espíritu Santo

para escuchar tu HIJO...
para conocerte siempre más...
para aprender de tu HIJO a amar sin condiciones...
para realizar tu proyecto de amor...
para manifestar el amor que nos tienes...
para darte a conocer con nuestra vida...
para dar testimonio de ti...
para anunciar tu Buena Nueva...
para encontrar en ti la vida...
para ser instrumentos de tu amor...
para vivir de acuerdo a tu voluntad...
para hacer vida las Escrituras...
para proclamar que solo Tú eres Dios...
para que en ti encontremos vida y salvación...
para imitar a tu HIJO... AMÉN.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “C”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com ; “Sígueme”, Ciclo C. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com.pe

LA PALABRA HOY: Génesis 15,5-12.17-18; Salmo 26; Filipenses 3,17-4,1; Lucas 9,28-36.

Ambientación: Para toda la cuaresma: un camino de papel. Una flecha grande de papel con la inscripción: “hacia la Pascua”. Vela grande con una imagen de Cristo Resucitado o Señor de la Misericordia.

Cantos sugeridos: Tan cerca de mí. Jesús estoy aquí.

AMBIENTACIÓN:

Jesús, en medio del camino hacia Jerusalén, donde le espera la muerte, muestra su rostro luminoso, el de Hijo de Dios. Hoy también nosotros ponemos nuestra confianza en el Señor crucificado y resucitado. Esta confianza es la que nos mantiene firmes a pesar de los obstáculos del camino.

1. Oración inicial

Señor Jesús,
en estos días de cuaresma,
danos también a nosotros la gracia
que diste a Pedro, Santiago y Juan,
de conocerte vivencialmente,
para que viendo tu manifestación
y reconociendo el testimonio
que el Padre dio de ti,
reconociéndote como su HIJO elegido,
te escuchemos y te sigamos,
asumiendo tus enseñanzas,
haciendo nuestro tu estilo de vida,
viviendo a tu manera.
Regálanos la gracia de encontrarte
vivo y presente en tu palabra escrita,
para que cada vez te conozcamos más
y hagamos vida lo que Tú nos has dejado en ella.
Ayúdanos a vivir lo que nos pides
amando como Tú,
teniendo tus mismos sentimientos y actitudes.
Que así sea.



Motivación: *En el camino hacia la cruz, Jesús quiere animar a sus discípulos y les manifiesta su verdadera identidad. Pedro, Santiago y Juan, reciben una invitación: Subir a la montaña. Encarar el camino de la vida en compañía de Jesús. Sentirle cercano, convivir con Él, escucharle, transformará nuestra vida y nos hará ver con otros ojos la realidad. Escuchemos:*

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 9, 28b- 36

En aquel tiempo, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que apareciendo revestidos de gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; pero permanecieron despiertos y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

- Maestro, ¡qué bien se está aquí! Haremos tres carpas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

- Éste es mi Hijo, mi elegido; escúchenlo.

Cuando se oyó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Preguntas para la lectura:

- ¿A qué discípulos invita Jesús a tener esta experiencia de la transfiguración? ¿A dónde van?
- ¿Qué sucede con Jesús? ¿Cómo se describe su transformación? ¿Cómo reacciona Pedro?
- ¿De qué hablaban Jesús, Moisés y Elías? ¿A quiénes representan estos dos personajes del Antiguo Testamento?
- ¿Cuál es el mandato que reciben los discípulos? ¿De dónde procede la voz?
- ¿Cómo termina la escena?



Motivación: *Nosotros queremos tomar en serio la invitación de Dios: Este es mi Hijo elegido, escúchenlo. Por eso la Iglesia, nos anima a contemplar el rostro luminoso de Jesús, aunque muchas veces esté velado por la sombra oscura de la cruz.*

- Dios Padre nos pide escuchar a su HIJO, ¿de qué manera lo hago?, ¿cuál es mi actitud en este sentido?
- Escuchar es obedecer, siendo así, aquello que sé del Señor, su Palabra, ¿es para mí norma de vida y de conducta o es solo información? A lo largo de mi día a día, ¿busco iluminar mis actitudes y mi manera de ser con lo que el Señor quiere y espera de mí?, ¿cómo?
- ¿Cómo me ayudan los momentos de transfiguración ante las dificultades que a veces encuentro en mi seguimiento de Jesús?

Motivación: *Como Jesús, vamos a subir al monte donde podemos orar y experimentar la presencia de Dios. Queremos que la oración transforme nuestra vida y nuestro compromiso, para que manifestemos en nosotros la gloria de Dios.*

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 26*).

Motivación: *Para san Vicente, Jesús es el esplendor del Padre, la luz que ilumina a toda persona, la imagen perfecta del hombre nuevo, de la mujer nueva. Por eso nos invita a contemplarlo:*

